Gabilondo promete impulsar Bolonia con mano firme

El ex rector intentará promover "un gran pacto" político y social

SUSANA PÉREZ DE PABLOS
Madrid

No tardó ni un minuto el nuevo ministro de Educación, Ángel Gabilondo, en sacar el tema que le ha llevado directo a esa cartera: el conflicto de la reforma universitaria de Bolonia. Escuchará los argumentos de todos, dijo, "con la mano próxima y tendida", pero actuará "con firmeza", añadió. El ya ex presidente de los rectores tomó posesión de su ministerio, que ha recuperado la competencia sobre universidades apenas un año después de haberla perdido.

Arropado por varios rectores (el de la Universidad Carlos III, y las rectoras de Málaga y Baleares), Gabilondo quiso dejar claro —por si los estudiantes que llevan meses protestando en diversas universidades tenían alguna duda— que la reforma para crear un espacio europeo de educación superior (la de la Declaración de Bolonia) "no ha de pararse". "Es una apuesta que apoyo claramente", afirmó. Y explicó por qué: "España está en un marco europeo de educación superior que comporta medidas para que los títulos sean homologables en toda Europa".

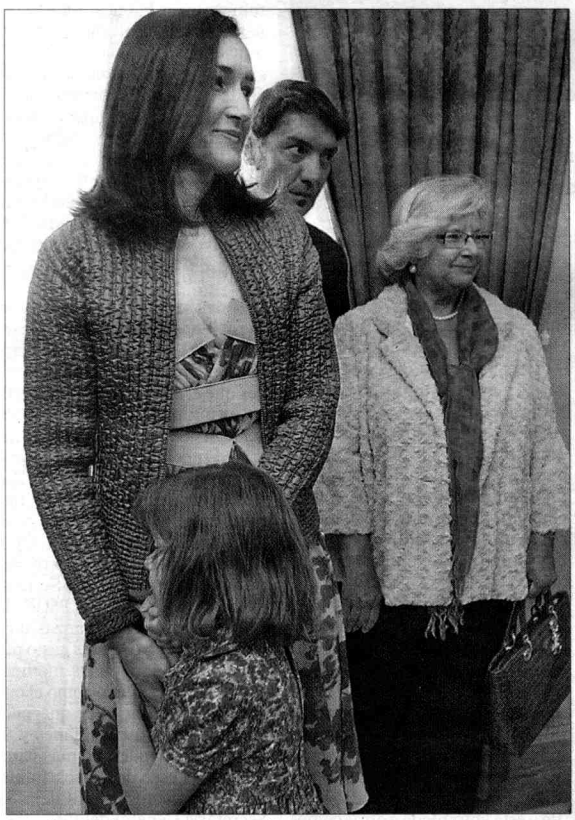
Gabilondo dijo que el proceso de Bolonia debe ser "diverso y homogéneo, pero no uniforme", y añadió que hay que estudiar los mecanismos para llegar a su culminación. El nuevo titular de Educación hizo además una clara defensa de "lo público": "Creo en el valor público de la educación, creo en el coraje público de los educadores, en las políticas públicas", enfatizó.

La búsqueda del consenso estuvo también presente en su discurso. Repitió varias veces su ofrecimiento de "diálogo" a todos los sectores y habló de "pacto" de todos los niveles educativos, fuerzas políticas y sociales y comunidades: "La educación sólo es posible sostenida en un gran pacto que ponga los valores y convicciones por encima de otros intereses". Esto ya lo han intentado otros ministros. Sin ir más lejos, Mercedes Cabrera, a la que sustituye y ante la que alabó su "estilo" al frente del ministerio. Junto a Cabrera, muy emocionada —apenada, según comentó, por dejar el equipo con el que ha trabajado codo con codo durante tres años—, presenciaron el traspaso de poder la vicepresidenta primera, María Teresa Fernández de la Vega; la secretaria de Organización del PSOE, Leire Pajín; el ministro de Industria, Miguel Sebastián (gran amigo de Cabrera), y la ministra de Ciencia e Innovación, Cristina Garmendia.

> "Creo en la educación pública y en el coraje público de los educadores"

Precisamente a la conexión entre Garmendia y Gabilondo se refirió De la Vega, tras el Consejo de Ministros, ante la inquietud de algunos colectivos por la separación de la universidad y la ciencia: "No se mermará la transferencia de conocimiento", trabajarán "en permanente colaboración" para impulsar la investigación que realizan las universidades, más del 60% de la que se hace en España.

Ángel Gabilondo recibe la cartera de manos de Mercedes Cabrera ante Fernández de la Vega. / BERNARDO PÉREZ



González-Sinde, con su hija pequeña, su hermano y su tía. / L. SEVILLANO

González-Sinde defiende ahora el diálogo con los internautas

Hace dos meses pidió pelear contra las descargas ilegales

GREGORIO BELINCHÓN
Madrid

No llevaba ni diez minutos anunciado su nombramiento y en Internet comenzaban diversas campañas en su contra por sus contundentes opiniones sobre la piratería en la Red. Así que ayer la primera pregunta a Ángeles González-Sinde, nueva ministra de Cultura, tenía que ser sobre Internet. La ex presidenta de la Academia del Cine templó sus palabras: "Hoy día todos somos internautas, y ellos también tienen puntos de vista a tener en cuenta. Creo que se va a encontrar una solución buena para todos. Lo primero que quiero hacer es reunirme, hablar y escuchar para entender todos los puntos de vista". Nada que ver con discursos como el que pronunció en los últimos Goya: "Hay que seguir peleando. Peleando para que las descargas ilegales no nos hagan desaparecer, para que nuestros administradores comprendan que en el negocio de la Red no pueden ganar sólo las operadoras de ADSL, mientras que quienes proporcionamos los contenidos perdemos". La vicepresidenta Fernández de la Vega aseguró horas más tarde, tras el Consejo de Ministros: "Somos muy sensibles con las reivindicaciones del sector de la cultura y también de los internautas".

Ayer, todo fueron declaraciones de diálogo que González-Sinde también dedicó a los otros retos de su cargo: el desarrollo del reglamento de la Ley del Cine, las leyes de la Música y las Artes Escénicas, de Archivos... "Quiero oír a las partes implicadas antes de tomar ninguna decisión. Estos días de fiesta voy a estudiar y a estudiar. Los que nos dedicamos a las artes sabemos que en la confrontación de ideas está el futuro, y esta casa es una casa de diálogo".

Antes, en el discurso de presentación, posterior a las palabras de ánimo de César Antonio Molina, el ministro saliente, y que pronunció rodeada de otros miembros del Gobierno, como Ángel Gabilondo, Bibiana Aído, Carme Chacón, Cristina Garmendia y María Teresa Fernández de la Vega, González-Sinde apostó por el apoyo del poder público a la creación: "La inspiración sola no basta, y el talento necesita de un terreno adecuado para echar raíces y brotar".

De público, además de múltiples cargos del mundo de la cultura, directores como Enrique Urbizu, Víctor García León, Daniel Calparsoro, Juan Luis Iborra, Alfonso Albacete, Gracia Querejeta o David Menkes; productores como Elías Querejeta, Eduardo Campoy o Enrique Cerezo; el distribuidor Enrique González Macho; actores como Adriana Ozores, Pilar Bardem o Jordi Dauder; diseñadores como Ana Locking y Modesto Lomba, o la bailarina María Pagés. Hubo aforo completo para ver a una cineasta que había prometido su cargo el día de su 44º cumpleaños: "Recibir una cartera coincidiendo con tu cumpleaños es la cosa más extraordinaria".